

La Libertad como Camino a la Evolución Institucional

Por Laissez Faire

Numerosas obras se han referido a la Libertad como valor único en términos de la naturaleza del ser humano. A lo largo de las siguientes páginas intentaremos reflexionar sobre un enfoque no tanto desde este incuestionable “deber ser” sino preguntándonos si la libertad de elegir es una herramienta clave en el proceso de descubrimiento y desarrollo de instituciones que permitan a los humanos vivir más y mejor.

Si miramos hacia atrás en la historia de la humanidad, veremos que el proceso de adaptación al medio ha permitido al hombre elegir unas formas de organización y descartar otras. Este permanente proceso de aprendizaje le ha ayudado a aprovechar la vinculación con su entorno, a descubrir y evaluar las alternativas más eficientes para el logro de sus metas. De esta forma, la aparición de instituciones ha tenido como consecuencia una mejora en su forma de organización que podríamos definir como descubrimiento institucional.

Descubrimiento institucional

El Premio Nobel 1993 Douglass North estudió con profundidad este complejo proceso. Especialmente la forma en que las instituciones mejores (en términos de sus resultados) fueron reemplazando a las no tan buenas y, en consecuencia, orientando las energías en forma más efectivo-eficiente. El economista definió a las instituciones en un sentido profundo, diferente al considerado hasta ese momento: como las reglas de juego que rigen los comportamientos de los individuos, diferenciando lo que llama “instituciones formales” (las escritas, las reconocidas jurídicamente) de las “informales” (los hábitos, los usos y costumbres, el cumplimiento efectivo de las normas formales).

North señala que en las sociedades donde se reconocieron en mayor medida los derechos de propiedad privada los resultados fueron de mayor crecimiento económico, mientras que lo contrario sucedió en las que lo ignoraron. El hecho de que lo mío sea mío y lo tuyo sea tuyo, afirmación que en la actualidad se asocia al sentido común –al menos en el terreno privado- no ha existido siempre. La historia del derecho de propiedad puede entenderse como un gradual (muy gradual) escape de la ley del más fuerte.

Si miramos hacia atrás, veremos que la mayor parte de la historia de la humanidad es la historia del saqueo. De un saqueo al principio más directo y abierto, que poco a poco pasó a ser más limitado y sutil (aunque todavía importante). Es claro que, de no existir restricciones, sería posiblemente más rentable el robo que la creación de riquezas, especialmente en aquellos individuos con menos costo de oportunidad. Mancur Olson dedicó buena parte de su obra a explicar la gradual transformación del otrora directo saqueo –prevaliente en la mayor parte de la historia de la humanidad- en un proceso más sutil e institucionalizado, a partir de pesados gobiernos y políticas a medida de grupos de interés.

North afirma que el mundo post revolución agrícola representa apenas 10 minutos en las 24 horas actuales de la historia del hombre. En consecuencia, lo que comúnmente se denomina “civilización” es el resultado emergente de centurias de interrelación entre seres humanos. Así prácticas que hoy consideramos completamente no imaginables fueron, no tanto tiempo atrás, aceptadas por buena parte de las sociedades.

Como consecuencia de este proceso de mejora institucional, en la actualidad observamos un crecimiento de la población mundial a niveles nunca vistos antes. Al respecto podemos decir que mientras el tiempo que tomó la llegada de la población humana a 3.000 millones de habitantes fue casi 2000 años, demoró apenas 40 años en aumentar en otros 3.000 millones de personas,

pasando entre 1960 y el año 2000 la población de cerca de 3.000 millones habitantes a alrededor de 6.000.

Estos resultados inimaginables pocas décadas atrás, se basaron en el desarrollo de instituciones más adecuadas que se retroalimentaron, sinergizando su mejora y posibilitaron una mejor adaptación al medio por parte del hombre, que le ha permitido vivir más y mejor. El avance tecnológico ha puesto al alcance de más personas más productos, servicios, acceso a información y competencia dinámica con resultados positivos, como resultado de este proceso.

Evolución de la Población Mundial	
Año	Población (en miles de millones)
0	0.30
1000	0.31
1250	0.40
1500	0.50
1750	0.79
1800	0.98
1850	1.26
1900	1.65
1910	1.75
1920	1.86
1930	2.07
1940	2.30
1950	2.52
1960	3.02
1970	3.70
1980	4.44
1990	5.27
1999	5.98
2000	6.06
2010	6.79
2020	7.50
2030	8.11
2040	8.58
2050	8.91
2100	9.46
2150	9.75

Fuente: "The World at Six Billion", United Nations Population Division.

Diversos estudios analizan, desde diferentes perspectivas, la relación entre los derechos de propiedad privada y el crecimiento económico. Entre ellos, “The Effects of Property Rights on Economic Performance”, elaborado por Oguzhan C. Dincer analiza esta relación y concluye que la acumulación de capital físico y humano, y en consecuencia, el nivel de PBI per capita en un país, se encuentra positivamente relacionado con el grado de protección de los derechos de propiedad así como las tasas de ahorro. Asimismo, que los efectos de las tasas de ahorro en el PBI per cápita se vinculan con el grado de protección de los derechos de propiedad. Sostiene el informe que la evidencia empírica muestra que las predicciones son consistentes con las variaciones en los niveles de PBI per capita en los diferentes países.

También esta hipótesis es confirmada en años recientes en estudios empíricos comparativos tales como el Índice de Libertad Económica desarrollado por Cato Institute y Fraser Institute, en base a datos del Banco Mundial, donde se estudia esta correlación entre libertad económica e ingreso per cápita. El estudio concluye que mientras el cuartil con mayor libertad económica genera un PBI per cápita superior a 32 mil dólares anuales (PPP, constantes 2005), en los mayormente libres esta cifra cae a menos de la mitad (14.5 mil), en el tercer grupo integrado por los países mayormente no libres alcanza una quinta parte que en los más libres y, finalmente, en el grupo no libre esta cifra es apenas aproximada a un 10%.¹

Los Países más Libres son más Prósperos

Clasificación	PBI per Capita, PPP (constantes 2005, international \$) 2007	PBI per capita como porcentaje de los países más libres
Cuartil más libre (países más libres)	32.442	100%
Segundo cuartil	14.513	44,7%
Tercer cuartil	6.783	20,9%
Cuarto cuartil (países menos libres)	3.802	11,7%

Source: *Economic Freedom of the World*, 2009 Annual Report. James Gwartney and Robert Lawson.

¹ James Gwartney and Robert Lawson, “Economic Freedom of the World”, 2009 Annual Report. Cato Institute and Fraser Institute, 2009.

Pero ¿en qué forma afloran estas instituciones? El también Premio Nobel Friedrich Hayek lo ha explicado a partir de su teoría del orden espontáneo: un proceso por el cual emergen herramientas de organización social como fruto de la interacción de personas que buscan sus propios fines. Lo “milagroso” de este enfoque es la forma en que a partir de la interacción de los “egoísmos” afloran instituciones mejores que sustituyen a las prevalecientes hasta ese momento.

Hayek toma como ejemplos de orden espontáneo procesos tales como la evolución de la vida en la Tierra, el desarrollo del lenguaje, las normas que rigen el derecho, otras reglas como las de tránsito, la economía de mercado y el sistema de precios, entre otras. Asimismo, señala el caso del derecho consuetudinario –diferente al derecho codificado- como ejemplo de orden espontáneo. Este derecho es anterior a la existencia del Estado y no proviene de un legislador central sino que se desarrolla y evoluciona a partir de la interacción de los individuos, adaptándose con sabiduría a los cambios de hábitos, usos, costumbres, a lo largo de la historia.

La concepción de Hayek habla de la superioridad del desarrollo institucional espontáneo por sobre grandes y manipuladoras mentes que pretendan generar mega-soluciones salvadoras. Este orden espontáneo produce una asignación más eficiente de recursos de la sociedad que la que cualquier diseño puede lograr. En *“Derecho, legislación y libertad”*, Hayek explica la forma en que emergen instituciones que permiten optimizar el conocimiento limitado de los individuos que se encuentra disperso²:

“La civilización descansa en el hecho de que todos nos beneficiamos de un conocimiento que no poseemos. [...] Y una de las maneras en que la civilización nos ayuda a superar esa limitación en la extensión del conocimiento individual consiste en superar la ignorancia no mediante la adquisición de un mayor conocimiento, sino mediante la utilización del conocimiento que ya exista ampliamente disperso.”

El proceso de evolución de este orden espontáneo es silencioso e incansable. Se desenvuelve pacíficamente alineando comportamientos como consecuencia de la competencia como incentivo permanente. Hayek señala que es el marco de una economía de mercado en el que este orden espontáneo es dado a luz con mayor fuerza. Los fuertes incentivos competitivos en pos de la mejora movilizan y dinamizan la creatividad buscando alternativas que mejoren los resultados respecto de las existentes.

² Petsoulas, Christian. *El liberalismo de Hayek y sus orígenes: su idea de orden espontáneo y la Ilustración escocesa*. Routledge. 2001. p. 2.

Reglas de juego en competencia

La competencia institucional de las reglas de juego con que se organizan las sociedades tiene hoy un ritmo de desarrollo incremental. En los mercados de bienes y servicios, la competencia se refiere a un complejo proceso de selección por parte de los consumidores donde sobreviven las compañías que son más aptas en ese contexto. En este sentido es interesante aclarar que el que triunfa no es “el mejor”, sino el que mejor responde a los requerimientos de la situación particular: el más apto.

Decimos que son dinámicos pues los gustos y las preferencias de los consumidores cambian, los precios relativos también se comportan de forma variable, los avances tecnológicos modifican las ecuaciones de acción.

La dinámica del proceso de mercado da como resultado una mejora continua, en términos de las necesidades de los demandantes. En este juego, el sistema de precios actúa como un tablero de señales que muestra escasez, abundancia, posibilidades de rentabilidad, asignar o re asignar inversión de un determinado sector a otro. Refleja la sabiduría de millones de cerebros actuando conjuntamente de forma involuntaria. Cooperando sin saberlo, ni querer hacerlo, determinando un proceso de mejora continua.

Las variaciones del complejo sistema de información generan cambios permanentes, nacimientos y desapariciones de negocios y compañías, productos, servicios. La competencia genera incentivos a la mejora de la productividad y libera las energías que sobran, las que deben asignarse a una nueva actividad. La historia del ser humano es la historia de la mejora de la productividad. Así, por ejemplo, en la prehistoria, uno de los hitos en la historia del homo sapiens fue la capacidad de desarrollar armas a partir de piedras lo que le permitió enfrentar de forma más eficiente sus necesidades de alimento y supervivencia en general.

Más cerca en el tiempo, podemos mencionar la invención de la heladera que hizo que la actividad desarrollada por el hombre de la barra de hielo -que proveía a los hogares con insumos para mantener fríos sus alimentos- ya no fuese necesaria. La computadora hizo lo propio con los fabricantes de máquinas de escribir. El correo electrónico redujo la relevancia del correo físico. Las fibras sintéticas coparon un mercado textil otrora liderado por los hilados naturales.

Las nuevas invenciones obviamente desplazaron a las prácticas previas y re-asignaron las energías del hombre en las nuevas necesidades. Esta evolución que se puede observar en elementos básicos relacionados con la supervivencia también se verifica en las instituciones que facilitan la cooperación humana, como en la aparición del dinero reemplazando al trueque o, más recientemente, en sofisticados instrumentos financieros abren posibilidades de maximizar (o no) el rendimiento del capital a nivel global.

El resultado de la evolución es el reemplazo de tecnología y los procesos productivos. Lo mejor reemplaza a lo que ya no es tan bueno como lo nuevo. Este proceso de destrucción creativa en economía es un concepto popularizado por el economista austriaco Joseph Schumpeter en su libro *Capitalismo, socialismo y democracia* (1942). Con él describe el proceso de innovación que tiene lugar en una economía de mercado en el que los nuevos productos destruyen viejas empresas y modelos de negocio.

La realidad actual nos permite ser testigos y partícipes de centenas de novedosas instituciones -muchas ya maduras, otras en estado de maduración- que son reflejo de este proceso, tal es el caso de Internet como red de redes, buscadores como Google, redes sociales como Facebook, enciclopedias globales como Wikipedia, redes de pagos globales como PayPal, por mencionar apenas algunas. La generosidad de este proceso muestra cómo aún las sociedades que no han contribuido directamente en la innovación tecnológica necesaria para concretar estos avances, se vean beneficiadas a partir de la incorporación de tales tecnologías.

El creciente desarrollo tecnológico acorta las distancias entre las distintas sociedades del planeta. Las murallas de información de forma indefectible van desapareciendo. Las formas de organización de las sociedades se conocen a nivel global, los ciudadanos analizan y eligen las mejores alternativas.

Pero así como los productos y los servicios compiten en el mercado, algunos prosperan y evolucionan y otros desaparecen, liberando energías para asignarse en otros, algo similar sucede con las reglas de juego que gobiernan las relaciones entre los individuos.

Si miramos el proceso institucional, observaremos que –en la medida que existe conexión entre ellas- también las instituciones compiten entre sí y, a medida que la tecnología lo posibilita, esta competencia institucional se hace creciente. De esta forma, el mundo musulmán, por siglos aislado de Occidente, hoy puede conocer como vive el resto del planeta. Y luego elegir su mejor opción.

Afirma North que todas las fuentes de cambios institucionales son cambios de precios relativos: cambios en la relación de precios de los factores, cambios en el costo de la información y en la tecnología. Algunos de estos cambios de precios relativos pueden ser exógenos pero la mayoría son endógenos, reflejando los esfuerzos presentes de maximización de los empresarios que alterna precios relativos y que por consiguiente inducen al cambio institucional. Al respecto afirma:

“El agente de cambio es el empresario individual que responde a los incentivos encarnados en el marco institucional. Las fuentes de cambio son precios o preferencias relativos y cambiantes. El proceso de cambio es abrumadoramente incremental...”

*... Típicamente el cambio consiste en ajustes marginales al conjunto de reglas, normas y cumplimiento obligatorio que constituyen el marco institucional.*³

Resulta interesante apelar a la fertilización cruzada con otras ciencias a efectos de mostrar el paralelismo entre el proceso de destrucción creativa que permite la mejora continua y el incremento de la calidad de vida de la humanidad, con las reflexiones que Charles Darwin realizó en su momento, cuestionando de forma atrevida pero prudente, buena parte de los cimientos en lo relativo al origen de las especies.

Darwin, quien naciera en 1809 y publicara a los cincuenta años su *opus magna* “*Sobre el origen de las especies*”⁴ pudo comprobar a través del estudio de la naturaleza cómo las especies que sobrevivieron fueron aquellas que mejor se adaptaron al entorno. No las mejores o las más atractivas, ni las más fuertes. Sino las que mejor se adaptaron: “*the fittest*”, las más aptas. Darwin a través de su relacionamiento con la naturaleza del mundo *in situ* fue llegando a la conclusión de que diferentes ambientes y circunstancias, los activos estratégicos para sobrevivir no eran los mismos.

En este sentido, brindó la primera explicación sobre los complejos procesos evolutivos. Describió el proceso de selección natural de forma clara: los seres vivientes demuestran una tendencia a cambiar y estos cambios son hereditarios y se transmiten de una generación a otra. Así, aquellos seres que hereden ventajas definidas tenderán a sobrevivir más que los que no, y reproducirán sus cualidades.

Darwin era plenamente consciente de cuán desafiantes que serían las conclusiones de sus investigaciones y así lo dejaba en claro en “El origen de las especies”:

“Me temo que la principal conclusión que se desprende de la lectura de este libro a saber; que el hombre desciende de una forma orgánica de rango inferior; irritará grandemente a muchas personas. Sin embargo, no cabe duda de que somos la progenie evolucionada de criaturas primitivas.”

Así, animales clasificables a primera vista como exóticos o con un cuerpo poco convencional como la jirafa es el reflejo de la supervivencia de aquellos animales cuyos largos cuellos les permitían alcanzar su alimento en las altas copas de los árboles. Sus congéneres que no contaban con esa virtud fueron lentamente desapareciendo y la reproducción entre las jirafas de cuellos largos dio como resultado el animal que hoy describimos como exótico. De esta forma, las especies evolucionaban por selección natural.

³ Douglass North, “Instituciones, cambio institucional y desempeño económico”, pág. 110. Fondo de Cultura Económica, 1989.

⁴ Charles Darwin, “Sobre el origen de las especies”.

Aplicando una vara similar, muchas veces resulta difícil para los observadores de los países desarrollados comprender como se organizan y sobreviven las compañías en países pobres. Así por ejemplo, la informalidad resulta prácticamente imposible de pensar desde el punto de vista de quien habita un país donde el cumplimiento de la ley es estricto, aunque en los países con bajo *enforcement* resulta inevitable.

La distancia no es tan larga entre concepto de supervivencia del más apto y el de orden espontáneo desarrollado por Friedrich von Hayek. Afirma Jacco A. van Seumeren, profesor de Economía de la Universidad Francisco Marroquín, que en las últimas dos décadas el interés en teorías que consideren el concepto de orden espontáneo ha vuelto a tomar impulso. En la economía, el renacimiento de estas teorías se puede verificar en lo que se conoce como neo-institucionalismo, que utiliza herramientas de análisis evolutivo para describir el desarrollo, el sentido y las consecuencias de nuevas tecnologías a instituciones. Hayek se refiere a lo que van Seumeren denomina evolución cultural:

“El hecho que las reglas se adapten mejor para generar orden no ocurre porque el hombre entiende mejor su funcionamiento, sino porque estos grupos prósperos han cambiado las reglas en una manera los hizo más flexibles. Por eso la evolución no fue de forma lineal pero resultó de un proceso continuo de prueba y error, de la “experimentación” constante en los campos donde los diferentes órdenes compitieron”⁵

La emergencia de nuevas reglas de juego representa un cambio en el *statu quo* social del momento, es implicará una redefinición de ganadores y perdedores. La competencia en el mercado genera una dinámica que premiará a los más eficientes y no lo hará con los que no logren esa meta. La existencia de un competitivo implica la existencia de incentivos hacia la mejora permanente.

Joseph Alois Schumpeter sintetizó en su teoría de la “destrucción creativa” la idea central de este concepto tan simple pero nunca expresado hasta ese momento con tanta claridad.

El emprendedor innovador, según lo describe Schumpeter se trata de un individuo fuera de lo común por su vitalidad y por su energía, incluso ante fracasos temporarios. El austriaco diferencia al innovador del inventor pues mientras uno es un genio, un técnico/científico amateur o de profesión, el otro descubre los mercados para los inventos de los genios. El emprendedor schumpeteriano proviene de cualquier clase social y su atributo fundamental es su perseverancia y su ambición. Para Schumpeter, las innovaciones de los emprendedores son el motor existente detrás de un crecimiento económico sostenido a largo plazo.

⁵ Jacco A. van Suemerem, “El orden espontáneo y la teoría de la evolución cultural en Hayek” cita Hayek, *The Fatal Conceit*, p. 20. En revista *Laissez Faire*.

La aparición de instituciones permite reducir la incertidumbre y otorgar previsibilidad al complejo sistema de interacción humana. Instituciones tales como el derecho consuetudinario, evolutivo y predecible, basado en precedentes proporciona continuidad y predecibilidad esencial que son elementos fundamentales para reducir la incertidumbre, tal como lo menciona Douglass North.⁶

El resultado de la competencia institucional no es otra cosa que el proceso de evolución de reglas de juego en movimiento.

La globalización derrama mejores instituciones

¿Qué efectos tiene la revolución tecnológica en términos institucionales? La revolución de la tecnológica acelera su ritmo en materia de derribar muros de información a partir de uno de sus hijos dilectos: la globalización tecnológica.

Sólo a modo de ejemplo, mencionaremos cómo la tecnología hoy permite la conexión entre mundos otrora desconectados como el llamado Occidente y el mundo árabe. En otras épocas la ausencia de comunicación no permitía que los ciudadanos de las diversas sociedades del planeta conocieran la forma de vida, los hábitos, los valores, las prácticas de otros rincones del mundo.

La tecnología actual permite que una porción creciente de la población mundial pueda elegir a qué información acceder y su menú de opciones se amplía. Las ideas coexisten y compiten entre sí.

En este contexto podemos observar algunas paradojas, resultantes de la nueva situación: desde una perspectiva de Occidente, nos sorprendemos al enterarnos que en el mundo islámico no está permitido a las mujeres acceder al Facebook de aquella cultura. Asimismo, la existencia de un buscador árabe –un Google árabe– que protege de contenidos “pecaminosos” llamado www.imhalal.com⁷.

Las crecientes redes sociales son también un síntoma de cómo la tecnología se arraiga día a día más fuertemente a lo largo del globo. Un estudio realizado por Vincenzo Cosenza concluye que Facebook consolida su “dominación mundial” y lentamente va superando a MySpace, y que la red social con más miembros del mundo es QQ, una red social china con 300 millones de usuarios registrados. Orkut lidera en Brasil e India. Hi5 aún es la más voluminosa en muchos países de Sud América.

En este sentido, el profesor de economía en George Mason University y académico asociado del Cato Institute Tyler Cowen afirma que el show de la

⁶ Douglass North, op. cit., pág. 126.

⁷ Libertad Digital, “Crean un buscador islámico que protege de contenidos “pecaminosos””. 7 de septiembre del 2009.

globalización debe continuar.⁸ Afirma que entre 1990 y 2004 más de 400 millones de chinos han salido de la pobreza, India experimenta un rápido crecimiento, mientras que la clase media florece en Brasil y México. Asimismo, señala que países africanos como Ghana y Tanzania también podrían estar comenzando a prosperar. Señala Cowen que existen mitos sobre la globalización entre ellos: que destruye empleos; que traslada el capital hacia donde los salarios son más bajos, explotando a los trabajadores más pobres; que el capital se exporta desde los países ricos al Tercer Mundo en donde se crean fábricas que explotan a los trabajadores para luego exportar montones de bienes baratos a los países ricos, generando un superávit comercial en los países pobres y reduciendo la manufactura en los países ricos; que empeora los estándares ambientales y laborales; que exporta una cultura norteamericana homogénea alrededor del mundo; que aumenta la desigualdad.

Señala que algunos de los beneficios de la globalización tienen que ver con que:

- la globalización conduce a la paz al disminuir los incentivos para el conflicto;
- el comercio genera riqueza;
- el comercio conlleva beneficios para todos;
- el libre comercio es el camino más rápido para eliminar el trabajo infantil;
- el comercio, la apertura y la globalización refuerzan a los gobiernos democráticos y responsables, y al Estado de Derecho;
- el libre comercio es un derecho humano fundamental;
- el comerciar es algo distintivamente humano.

Paradójicamente, aún las sociedades que pretenden estar de espaldas a este proceso son beneficiadas por mejoras que inexorablemente derraman sobre ellas, a pesar de no haber contribuido las mismas al proceso de innovación. Veremos más adelante que la globalización “derrama” de diversas formas y permite que aún las sociedades más atrasadas sean “free-riders” de estos beneficios.

Queda claro que la globalización no beneficia a las sociedades en las que se originó sino que se extiende aún sobre aquellas que poco han tenido que ver con su nacimiento.

Los beneficios de la globalización son descritos con claridad por Johan Norberg, a quien mencionáramos en el capítulo previo. El autor del libro *En defensa del capitalismo global*, produjo en el 2003 el documental “*Globalization is Good*”⁹ que permite observar el impacto de este proceso en diferentes sociedades. Norberg sostiene que el problema en el mundo es la ausencia de

⁸ Tyler Cowen, “El show de la globalización debe continuar”. Cato Institute, 31 de julio de 2008.

⁹ Jonah Norberg, “Globalisation is good”. A Freeform Production for UK Channel Four. Broadcast date: 21 September 2003.

suficiente capitalismo, y no el exceso de capitalismo como sostienen algunos grupos y asociaciones. Compara los casos de Taiwán y Kenia, dos países que partieron de una situación similar 50 años atrás a la fecha de realización del film (2003) y que, luego de ese período, la diferencia entre ellos en términos de riqueza es de 20 veces. Taiwán se orientó hacia la economía de mercado y se integró a la economía global. En contraste, Kenia le dio la espalda a este proceso, lo cual se refleja en la pobreza de su gente que se perdió la oportunidad de subirse a la globalización. Afirma Norberg que la inequitativa distribución en el mundo es el resultado de la inequitativa distribución del capitalismo.

Contrariamente a lo señalado por los grupos anti-globalización, las empresas multinacionales son una herramienta para incrementar los ingresos de las sociedades más pobres y globalizar los hábitos productivos. De esta forma, Nike le provee mejores condiciones laborales e ingresos a los vietnamitas, contribuye al rápido crecimiento de la economía, la reducción de la pobreza y a la reducción del empleo infantil. Afirma irónicamente Norberg: *“Si eso es explotación, entonces el problema en el mundo es que los pobres no están lo suficientemente explotados”*. Si realmente se quisiera ayudar a los países más pobres, señala Norberg, deberían eliminarse barreras al ingreso de productos agrícolas de estos países, tales como las que aplica la Unión Europea.

Merced a la tecnología de comunicación podemos enterarnos de lo que sucede en el mundo, de lo bueno y lo malo, que generalmente es una noticia más atractiva. Al ampliarse y globalizarse el flujo de información y teniendo en cuenta que en general las noticias más periodísticamente llamativas son las “malas” es que puede explicar esa sensación. Distante de lo que los números marcan de forma inexorable.

Tres poderosas fuerzas han convergido para producir la tercera revolución en los últimos 30 años: la revolución digital, la revolución informática y la revolución genética, que han transformado el modo en que vivimos, producimos y creamos riqueza. Los avances digitales y biotecnológicos de los últimos treinta años han demostrado ser la principal fuente de riqueza de las economías más dinámicas y competitivas.¹⁰

El mundo se achica y los incentivos competitivos son cada vez mayores.

Un mundo cada vez más pequeño

Las reglas de juego que organizan a las sociedades se van maleando de forma dinámica, progresiva y evolutiva. Algunas de ellas, demuestran ser más aptas que otras y existe un reemplazo gradual de las mismas, las cuales muchas veces ofrecen férrea resistencia pues generan fuertes ganadores en desmedro del resto de la sociedad.

¹⁰ Guillermo Yeatts, “La revolución del conocimiento”. La Nación, 8 de mayo de 2005.

Con su innovadora visión, Mancur Olson ha explicado cómo diversas sociedades son capturadas por poderosos grupos de interés que generan reglas de juego que los favorecen, en desmedro del resto de la población. Así, se produce la paradoja de que los sectores menos eficientes en términos de competitividad son los más eficientes para diseñar políticas a su medida. De esta forma, cuentan con la habilidad de lograr monopolios legales, proteccionismo, medidas de “compre nacional” y otros formatos de medidas que impiden el acceso de competidores a “sus” mercados. North demuestra que –en el largo plazo- incluso estos férreos intereses no son indestructibles y van siendo debilitados por la misma lógica de la competencia internacional.

La pregunta es si este reemplazo de instituciones menos eficientes por otras más eficientes es un proceso indefectible. Al respecto explica Gustavo A. Prado Robles¹¹ en *“El pensamiento económico de Douglass North”* que el autor desarrolla una teoría de las instituciones y el cambio institucional, con la intención de integrar las instituciones a la teoría económica y a la historia económica. La existencia de derechos de propiedad privada genera incentivos competitivos y una consecuente mejora e innovación, lo que genera asimismo una constante caída de los costos de transacción del intercambio.

La existencia de costos de transacción y su dinámica resulta fundamental a la hora de comprender el efecto de las mejoras de la productividad, i.e. revolución tecnológica. A partir del pensamiento de North se reconoce el hecho de que intercambiar tiene costos y esto obliga a modificar significativamente la teoría económica convencional, y a admitir que estos costos afectan el desempeño económico.¹² Afirma Gustavo Prado respecto del concepto de costos de transacción de North:

“Las instituciones y la tecnología empleada determinan los costos de transacción que se adicionan a los costos de transformación para formar los costos totales de producción. Los costos de transacción son los costos de: a) especificar lo que es intercambiado; y b) hacer efectivos los acuerdos efectuados. En mercados económicos, lo que está siendo especificado (medido) son las características valables—las dimensiones físicas y las dimensiones de los derechos de propiedad—de los bienes y servicios o el desempeño de los agentes. Hay algunos criterios convencionales de medición. Las dimensiones físicas tienen características objetivas (tamaño, peso, color, etc.); las dimensiones de los derechos de propiedad son definidas en términos legales. La competencia también juega un rol considerable en la reducción de los costos de aplicación. Por su parte, el sistema judicial proporciona coacción. A pesar de todo, en general, los mercados económicos son imperfectos y están sujetos a altos costos de transacción” (North 1993, p. 6).

¹¹ Gustavo A. Prado Robles, “El Pensamiento Económico de Douglass C. North”- Laissez-Faire, No. 9 (Sept 1998): 13-32.

¹² Gustavo A. Prado Robles, op. cit. North 1990, p. 27.

Esta caída de costos de transacción tiene efectos de mejora permanente de las reglas de juego, generando lo que denomina “cambio institucional”. Este cambio institucional es un proceso “ubicuo, continuo y acumulativo” que se origina en la interacción entre instituciones y organizaciones. Las instituciones son las reglas del juego, y las organizaciones y sus empresarios son los jugadores.¹³

Por el progreso de las que más avanzan, la brecha -entre las sociedades con mejores reglas de juego y las que tienen peores reglas de juego- se agiganta, generando tensiones que finalmente abren puertas o al menos ventanas que permite el ingreso de las mejores.

La revolución del conocimiento ha acelerado el proceso de competencia institucional que derrama sus beneficios generosamente sobre toda la humanidad. La mayor comunicación posibilita que las reglas de juego que ingresan a millones de cerebros humanos compitan. Esta competencia agrega un factor de dinamismo –otrora inexistente- que desafía conceptos y standards, en otras épocas incuestionados. Así, las reglas de juego internas se miden con las globales, las viejas con las nuevas y se delinea un nuevo perfil no estático de las mismas.

La aceleración de la velocidad del derrumbe del muro de la información permite que el menú de opciones de los ciudadanos del mundo se amplíe en forma sostenida. Tal como los números demuestran, la revolución tecnológica acelera el derrame institucional y mejores instituciones sobre más sociedades.

Los grupos anti-globalización han florecido en las últimas décadas ignorando la histórica mejora en la calidad de vida que este proceso está generando especialmente en los sectores más pobres y desprotegidos del planeta. Sólo por mencionar algunos de sus referentes podemos hablar de ATTAC (Asociación por la Tasación de las Transacciones y por la Ayuda a los Ciudadanos) movimiento internacional nacido en Francia en 1998 que promueve la aplicación de una tasa a las transacciones financieras internacionales destinado reducir la volatilidad y generar un fondo de ayuda a los sectores más pobres del planeta. Otro referente es el Foro Social Mundial: una reunión anual de grupos anti-globalización para coordinar estrategias y acciones comunes. También podemos hablar del cineasta documentalista estadounidense Michael Moore conocido por su crítica a los procesos de mundialización de la economía, quien ha desarrollado films que manifiestan su carácter opuesto al capitalismo, las corporaciones multinacionales y la política exterior de los Estados Unidos.

A pesar de su marcada posición contra la globalización, todos los mencionados dan a conocer su información y están en contacto con sus seguidores a través de sus sitios web (www.attac.org; www.michaelmoore.com;

¹³ Gustavo A. Prado Robles, op. cit. North 1993, p. 7.

www.forosocialamericas.org o www.forumsocialmundial.org.br) y las más modernas herramientas tecnológicas generadas por el capitalismo contra el que tanto combaten.

En este contexto, la revolución tecnológica está dando a luz un “Nuevo Pangea” en el que las murallas de información se desmoronan y los compartimentos estancos de empiezan a comunicar. La observación desde una perspectiva de corto plazo hace que el proceso de mejora se vea como lento y frustrante. Pero desde un punto de vista de mayor plazo, la visión es claramente más optimista.

La existencia de derechos de propiedad privada permite que se produzca el complejo milagro que Adam Smith definió como “mano invisible”, refiriéndose a la cooperación espontánea de las personas en una economía de mercado en el proceso de generación de valor. Lo interesante es cómo este proceso competitivo también genera mejores reglas de juego, amplía el margen de Libertad, y nos permite vivir más y mejor.